UNIVERSIDAD DE ORIENTE
NÚCLEO BOLÍVAR
ESCUELA DE CIENCIAS DE LA SALUD
"Dr. Francisco Virgilio Battistini Casalta"
DEPARTAMENTO DE SALUD MENTAL

EVALUAR LA INCIDENCIA DEL "SÍNDROME BULLYING" EN ESCOLARES DE EDUCACIÓN BÁSICA. ESCUELA TÉCNICA INDUSTRIAL ROBINSONIANA "ANTONIO DÍAZ". CIUDAD BOLÍVAR. I TRIMESTRE 2009.

ASESORA:

Dra. Norma Conquista

TRABAJO DE GRADO PRESENTADO POR:

Br. José Gabriel Sequea Castillo

C.I:16.176.235

COMO REQUISITO PARCIAL PARA OPTAR AL TÍTULO DE MÉDICO CIRUJANO

Ciudad Bolívar, Noviembre 2009

INDICE

INDICE ..... **ii**

AGRADECIMIENTOS ..... **iv**

DEDICATORIA ..... **v**

RESUMEN ..... **vi**

INTRODUCCIÓN **1**

JUSTIFICACIÓN **17**

OBJETIVOS **19**

Objetivo General 19

Objetivos Específicos 19

METODOLOGÍA **20**

Universo 20

Muestra 20

Participantes 20

Procedimientos 21

Instrumento 21

Método Estadístico 23

Limitaciones 23

ESULTADO **25**

Tabla N° 1 25

Tabla Nº 2 27

Tabla Nº 3 29

Tabla Nº 4 31

Tabla Nº 5 33
Tabla Nº 6 34
Tabla Nº 7 35
Tabla Nº 8 37
Tabla Nº 9 38
Tabla Nº 10 39
Tabla Nº 11 41
Tabla Nº 12 43
Tabla Nº 13 45
Tabla Nº 14 47
Tabla Nº 15 49
Tabla Nº 16 51
DISCUSIÓN 53
CONCLUSIONES 60
RECOMENDACIONES 61
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 62
ANEXOS 67

AGRADECIMIENTOS

A Dios ante todo, Por haberme brindado la sabiduría, la fortaleza, la voluntad, la dedicación para superar todos los obstáculos y adversidades que se me presentaron a lo largo del camino de esta meta, gracias Dios.

Mi más profundo agradecimiento a toda mi familia, en especial a mis Padres Mercedes Elena de Sequea y José Luís Sequea, por estar allí siempre brindándome su valiosa orientación y ayuda incondicional a lo largo de mis estudios y mi vida.

Agradezco al personal directivo, educadores, personal obrero, estudiantes y representantes de la Escuela Técnica Industrial Robinsoniana “Antonio Díaz” de esta Ciudad, por haberme ofrecido la valiosa colaboración e información, haciendo posible la realización del presente estudio.

Es justo agradecerle a una persona, en Especial, la Lcda. Maribel Del Valle Fuenmayor, por estar en los momentos más difíciles, por brindarme incondicionalmente su apoyo, colaboración y paciencia en mi carrera y mi vida personal.

Le agradezco también a la Dra. Norma conquista, Dra. Milda Marcano y al equipo de violencia que labora en el departamento de Salud Pública por sus valiosos aportes en la elaboración de ésta tesis.

A Javier Aponte, por su ayuda, por sus consejos…

Atentamente:

José Gabriel Sequea Castillo

DEDICATORIA

A Dios Todopoderoso, por darme vida, conocer de su palabra, tener temor hacia él, por haberme permitido culminar mis estudios satisfactoriamente; porque siempre ha estado a mi lado fortaleciéndome en todos los obstáculos que se me presentan y apoyándome sabiamente en todas las decisiones importantes en mi vida.

A mis padres Mercedes Elena de Sequea y José Luís Sequea, por darme todo el apoyo incondicional que siempre me han brindado, por ser el mejor ejemplo en mi vida, por ser fuente de inspiración para vencer todos los obstáculos que se me presentan; por estar en los momentos en que yo más los necesito; gracias por estar siempre conmigo.

A mi Mamorena, por ser parte esencial de mi vida, por el apoyo incondicional que siempre me dio, por tenerme tanta paciencia y confianza.

A toda mi familia, gracias por darme el apoyo siempre, gracias a mis tíos/as, en especial a José Jesús y Smith Castillo, quienes me acompañaron a pesar de la distancia, por toda la confianza y esperanza depositada.

A mis hermanos, Yuviris Sequea, Luís Alberto Sequea, Alonso Sequea, Francisco Sequea y María Gabriela Sequea por el apoyo moral y la confianza que me han tenido.

A mi querida y adorable abuela, por sus sabios consejos.

A todos aquellos que de alguna u otra forma contribuyeron para que esta meta se hiciera realidad.

José Gabriel Sequea Castillo

RESUMEN

La violencia escolar es aquella que es ejercida intencionadamente por los miembros de la comunidad educativa, y suele acontecer en las instalaciones escolares o en otros espacios donde se desarrollan actividades extraescolares. Una forma extrema de violencia escolar es el Síndrome de Bullying. En las últimas dos décadas el fenómeno Bullying ha tenido un incremento sustancial, de ahí se explica el importante número de trabajos de investigación que se orientan al esclarecimiento de las causas de esta forma de comportamiento. Para la determinación de la incidencia de Síndrome de Bullying se realizó un estudio prospectivo, de carácter descriptivo, cualitativo y de corte transversal, donde se evaluaron a 148 estudiantes cursantes de Educación Básica de la E.T.I.R. “Antonio Díaz”, Ciudad Bolívar, I trimestre 2009. Encontrándose que el 66,20% (n=98) de ellos habían sufrido el fenómeno Bullying, el 83,67% fueron varones y el 16,33% mujeres. De los estudiantes encuestados que presentaron Síndrome de Bullying, el rol predominante fue el víctima/agresor con 34,4% (n=43), seguido de víctima y agresor con 28% (n=35) y 16% (n=20) respectivamente, así mismo la edad predominante fue la de 13 años, siendo el sexo masculino el que representó el mayor porcentaje en cada uno de los roles. La forma de intimidación más frecuente utilizada por el sexo masculino fue la física, mientras que la forma verbal fue la más empleada por el sexo femenino. El pasillo y la clase sin profesorado fue el lugar más frecuente donde los estudiantes realizaron el maltrato contra sus compañeros. La mayor incidencia de Síndrome de Bullying se presentó en aquellos estudiantes pertenecientes al estrato III con 45,35% y IV con 24,42%. La violencia escolar, específicamente el acoso escolar o Síndrome de Bullying, es una problemática que está afectando a los centros educativos de nuestro País y el mundo y que, como violencia al fin, se potencia su interrelación con las otras formas de violencia social, constituyendo un verdadero problema a enfrentar que debe ser tomado en cuenta por todos los entes estadales, tanto educativos, como de salud y

gubernamentales y de esta manera fomentar líneas de investigación para conocer la verdadera magnitud del problema, para una adecuada Intervención Social.
Palabras claves: Bullying, acoso escolar, violencia escolar, maltrato entre iguales.

INTRODUCCIÓN

La violencia es una de las principales causas de muerte en la población de edad comprendida entre los 15 y los 44 años y la responsable del 14% de las defunciones en la población masculina y del 7% en la femenina. Por cada persona que muere por causas violentas, muchas más resultan heridas y sufren una diversidad de problemas físicos, sexuales, reproductivos y mentales.[1]

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define a la violencia como el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastorno del desarrollo o privaciones.[2] La definición comprende tanto la violencia interpersonal como el comportamiento suicida y los conflictos armados. Cubre también una amplia gama de actos que van más allá del acto físico para incluir las amenazas e intimidaciones. Además de la muerte y las lesiones, la definición abarca también las numerosísimas consecuencias del comportamiento violento, a menudo menos notorio, como los daños psíquicos, privaciones y deficiencias del desarrollo que comprometan el bienestar de los individuos, las familias y las comunidades.[1]

En 1996 la organización mundial de la salud reconoció que la violencia es un problema de salud pública susceptible de estudio e intervención. Estima que alrededor de un millón y medio de personas mueren al año a causa de la violencia. Para el año 2020 ésta llegará a ser una de las primeras 15 causas de carga de enfermedad y muerte.[3] En ese mismo año, la Asamblea Mundial de la Salud pidió a la OMS que elaborara una tipología de la violencia para caracterizar los diferentes tipos de violencia y los vínculos entre ellos. La clasificación que se propuso divide la violencia en tres categorías generales: la violencia autoinfligida; la violencia

interpersonal y la violencia colectiva. La violencia interpersonal se divide en dos subcategorías: violencia Familiar o de pareja y violencia comunitaria. La violencia comunitaria abarca la violencia juvenil, los actos fortuitos de violencia, la violación o ataque sexual por parte de extraños y la violencia en establecimientos escolares.[4]

La violencia escolar es un tema de interés social y académico con numerosas implicaciones. Ello ha tenido como una de sus principales consecuencias la dificultad de encontrar definiciones universalmente aceptadas. También dificulta que estas puedan recoger la diversidad de dimensiones que recoge el constructo, aunque en contraposición, y como consecuencia de ello, también se han sugerido estrategias de intervención muy variadas.[5]

Se entiende por violencia escolar la acción u omisión intencionadamente dañina ejercida entre miembros de la comunidad educativa (alumnos, profesores, padres, personal subalterno) y que se produce bien dentro de los espacios físicos que le son propios (instalaciones escolares), bien en otros espacios directamente relacionados con lo escolar (alrededores de la escuela o lugares donde se desarrollan actividades extraescolares).Una forma característica y extrema de violencia escolar producida entre alumnos es el fenómeno denominado acoso escolar en inglés Bullying.[6]

La violencia entre escolares es tan antigua como la escuela misma, sin embargo, las investigaciones llevadas a cabo por varios autores muestran un incremento paulatino de las incidencias violentas, situándose en un índice cercano al 40% lo que pone de manifiesto que el problema de la agresividad entre escolares afecta a un gran número de niños y adolescentes , afectando tanto su rendimiento académico, como su desarrollo personal, por lo que, la victima de agresión, puede desarrollar síntomas de ansiedad, percibiendo el ambiente escolar como adverso y amenazante.[3]

El primer término que se utilizó fue “mobbing”. Se empleó en las primeras investigaciones realizadas en la década de los setenta en el norte de Europa especialmente en Dinamarca y Noruega por Heinemann en 1972 y Olweus en 1970 respectivamente. La palabra se ha utilizado con significado y connotaciones diferentes. Su raíz inglesa original “mob” implica que se trata generalmente de un grupo grande y anónimo de personas que se dedican al asedio. Pero el término se ha empleado a menudo para definir a una persona que atormenta, hostiga o molesta a otra. Aunque esta acepción no es muy adecuada desde un punto de vista lingüístico, creo que es importante incluir en el concepto de “mobbing”, o en el que traducimos por amenazas y acosos entre escolares, tanto la situación en la que un individuo particular hostiga a otro, como aquella en que el responsable de la agresión es todo un grupo.[7,]

La violencia escolar se ha convertido en una fuente de investigación, relativamente reciente. Actualmente es uno de los principales problemas escolares en los países desarrollados. García en el 2001 señaló en el ranking de problemas a resolver en los Estados Unidos que la violencia ocupaba el segundo lugar, tras el de las drogas, y en el Reino Unido un casi 33% de los chicos entre 14 y 15 años, llevan algún tipo de arma. Según Ortega y Mora- Merchán en el 2000 afirmaron que España está por debajo en índice de violencia, en comparación con Italia y Alemania en la misma líneas que otros autores y en una situación similar respecto a Gran Bretaña e Irlanda. En España se ha detectado un 10% y un 14% de agresores y entre 5% y 5.4% de victimas.[8]

En un reciente estudio realizado por el sindicato de profesores ANPE (Asociación Nacional de Profesorado Estatal en España) entre docentes de la comunidad de Madrid, desde Infantil hasta Secundaria, el 85% denunció indisciplina y violencia en el centro educativo. Ocho de cada diez están desmotivados y manifiestan problemas psicológicos derivados del estrés que sufren en el aula,

especialmente por las amenazas de daños físicos y los insultos por parte de los alumnos problemáticos. Las agresiones verbales, psicológicas y físicas representan cerca del 40, 30 y 20 % respectivamente.[9]

En Latinoamérica, la violencia escolar es bastante reciente: al igual que en Chile, la década de los 90 es el punto de inflexión emergente de este tipo de violencias. En un estudio nacional en Brasil (UNESCO 2001), muestra que un 33% de estudiantes encuestados afirma que ha visto amenazas contra estudiantes, profesores o funcionarios de la escuela. Colombia también incorporó tempranamente esta categoría. En Uruguay existen algunos estudios nacionales sobre el tema, donde puede verse una amplia incidencia del fenómeno entre los estudiantes. En Ecuador, el 26% de los niños entre 6 y 10 años reconocen haber participado en una pelea y el 36,7% de los adolescentes de 11 a 13 años han recibido y proporcionado golpes varias veces. En Chile, el problema no está lejos del contexto latinoamericano y también son pocos los estudios que se han hecho sobre el tema.[10]

La conducta agresiva de los niños, niñas y adolescente se encuentra favorecida por una serie de variables de riesgos. La acumulación de estas variables, a lo largo de la historia del desarrollo del niño, puede predisponerle a un patrón de comportamiento más agresivo que le dificulte la adaptación de su entorno social, familiar y escolar. No obstante, a pesar de las diversas variables predictorias, y ser muchos los estudios que han identificado aquellas causas que preceden al comportamiento agresivo, aun no se tienen suficiente conocimientos de algunas de ellas y otras no se encuentran suficientemente avaladas.[11]

El incremento en la frecuencia y seriedad de los problemas de conducta manifestados por niños y adolescentes dentro del contexto escolar, tanto en Estados Unidos como en Europa ha propiciado el análisis de alguno de los determinantes que subyacen a la participación en actos violentos de jóvenes adolescentes. Entre los

factores externos considerados, se encuentra el marco económico y social de procedencia, la calidad de comunicación familiar, la calidad de interacción con los profesores, o la actitud de aceptación-rechazo observada dentro del grupo de iguales. A nivel interno, las características y rasgos de la personalidad como el autoconcepto y la autoestima se han utilizado como variables capaces de predecir la posible participación del alumnado en episodios de violencia escolar.[12]

Dentro de las variables ambientales, destaca la influencia de los medios de comunicación y el consumo de sustancias nocivas. En este sentido una de las fuentes principales de la violencia es el modelo simbólico que proporcionan los medios de comunicación como la televisión. En 1990 Bushman y Cooper señalaron que existe una relación entre intoxicación alcohólica y comportamiento agresivo, puesto que estos hábitos de consumo suponen, en muchas ocasiones, frecuentar ciertos ambientes y adoptar ciertas costumbres de ocio y tiempo libre que predisponen a la agresión.[10]

Algunos autores hablan de factores psicogenéticos indicando especialmente tres aspectos ligados al uso de la violencia como son: La ausencia de afecto y calidez emocional entre los padres, y entre la propia familia; la existencia y el uso de la violencia física o psicológica dentro del grupo familiar, y la ausencia y controles por parte de los adultos.[13]

La convivencia diaria entre los escolares, la naturaleza de la relación entre los miembros de la comunidad educativa, las peculiaridades de la personalidad del sujeto en su maduración personal y los distintos intereses perseguidos por los adolescentes, hacen que en el día a día de los centros educativos, surjan situaciones conflictivas que pueden dar lugar a episodios de violencia escolar. De acuerdo con Sanmartín la violencia es cualquier acción o inacción que tiene la finalidad de causar daño a otro ser humano sin que halla beneficio para la eficacia biológica propia.[11]

“El agresivo nace, el violento se hace" expresa Sanmartín, autor del libro "La violencia y sus claves". Asegura que "nuestra agresividad es un rasgo en el sentido biológico del término, es una nota evolutivamente adquirida, mientras que la violencia es una nota específicamente humana que suele traducirse en acciones intencionales que tienden a causar daño a otros seres humanos”. Agresividad y violencia, la primera forma parte de la esencia animal, se es agresivo por naturaleza, por instinto de supervivencia frente a un entorno hostil. La violencia es producto de la evolución cultural, por tanto es suficiente cambiar los aspectos culturales que la motivan para que ésta no se produzca.[14]

Según la Consellería de Educación y Cultura en sus guías de formación para la convivencia y prevención de la violencia, así como por el Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia en diversas publicaciones (España, 2006) distinguen violencia de agresividad, siendo esta última instintiva, mientras que la violencia resulta de la interacción entre la biología y la cultura. Serrano en el 2006, define la violencia como “cualquier acción u omisión intencional que daña o pueda dañar a terceros” y la violencia escolar como “aquella que se produce en contextos escolares”. Siguiendo a Serrano el acoso escolar es un tipo de violencia que debe cumplir los siguientes requisitos: ha de ocurrir entre compañeros, debe darse en un marco de desequilibrio de poder, ha de ser reiterativa e intimidatoria.[15]

El psiquiatra Luis Rojas Marcos explica que "las semillas de la violencia se siembran en los primeros años de la vida, se cultivan, se desarrollan durante la infancia y comienzan a dar sus frutos malignos en la adolescencia". Por tanto la violencia -como apunta Sanmartín-, "es la resultante de la influencia de la cultura sobre la agresividad natural y sólo factores culturales pueden prevenirla". [13]

La conducta agresiva entre iguales, parece iniciarse en la escuela infantil e ir aumentando durante la infancia media, con un punto álgido de incidencia, entre los 9

y los 14 años, para descender a lo largo de la adolescencia. La adolescencia supone un período de alto riesgo, para las conductas desviadas incluyendo la violencia, atribuyéndose este riesgo a los importantes cambios sociales y físicos de este período.[8]

Farrington en 1991; Huesman y Eron en 1984 han planteado que el comportamiento agresivo se mantiene bastante estable desde la infancia hasta la edad adulta, considerándose esta estabilidad como uno de los factores de riesgos más importantes. Otros autores sugieren una mayor tendencia de comportamiento agresivo en los niños con respecto a las niñas. Y parece ser que alrededor de los treces años, el riesgo de atacar tiende a ser mayor. También se encuentran otras variables implicadas en las conductas agresivas y violentas que hacen referencia a características de su personalidad, como un bajo autocontrol, una baja tolerancia a la frustración, una baja consideración y respeto hacia los demás y la inestabilidad emocional.[10]

La adolescencia comienza con una forma de violencia producida por la naturaleza, que son los cambios físicos de la pubertad. Este es también un período de profundos cambios psicológicos. En definitiva, una etapa de incertidumbre a la espera de alcanzar la identidad en que el “yo” frágil e inseguro teme quedar “pegado” a la situación infantil y achaca al entorno sus dificultades para progresar, haciéndole intervenir. Ataca buscando unos límites externos que lo contengan. Otras veces por miedo anticipado al fracaso busca como identidad una posición donde no hay exigencias, ni peligro de fracasar, porque es la identidad del fracaso mismo (fracaso escolar, adicciones, marginalidad, violencia). Así la conducta violenta es una defensa ante amenazas externas e internas a un yo frágil en peligro de ser diluido y aplastado en su identidad.[16]

El chico/a violento/a muestra deficiencia en dos cualidades esenciales de la inteligencia emocional: autocontrol y empatía. En concreto, Olweus en 1991 señala

que los niños y adolescentes agresivos son impulsivos, tienen la necesidad de dominar a sus compañeros y no muestran empatía por las víctimas de sus agresiones. Olweus en 1983, en referencia al ámbito escolar, definió el maltrato escolar o Bullying como una acción negativa e intencionada donde se establece una relación de poder produciendo efectos negativos en la victima.[3]

El adolescente agresivo se ve a sí mismo en un mundo amenazante, sus experiencias dolorosas le han enseñado que el entorno es hostil. Hay rigidez en el pensamiento, incapacidad para lo abstracto y fantasías focalizadas sobre la violencia. Fundamentalmente presenta: Baja empatía, Excesiva desconfianza, Tendencia a justificar la violencia, Hipersensibilidad a la proximidad física, Patente para ser violento en relación con un modelo parental, índice bajo de tolerancia a la frustración. Es muy probable que las características individuales influyan en el desarrollo de la conducta antisocial, la falta de control, un estilo distorsionado en el procesamiento de la información social que hace que se perciba de forma equivocada intenciones negativas en la conducta de los demás. Estos rasgos pueden tener substratos biológicos que suponen una probabilidad como parte de la causalidad multifactorial.[15]

Aunque tradicionalmente, se ha asociado la agresividad humana con el género masculino, estudios recientes hablan que la diferenciación de género estaría relacionada con la intensidad del comportamiento agresivo. Generalmente, los chicos muestran conductas problemáticas más serias y mayor agresividad física o "manifiesta" (incluso desde los 2 ó 3 años de vida), mientras que las chicas prefieren utilizar estrategias agresivas "no físicas", tales como: La agresión indirecta o relacional. Algunos autores en el año 2003 encontraron que los chicos se mostraban más agresivos con sus iguales y menos cooperativos con el profesorado y sugieren que el control inhibitorio aumenta en chicas y desciende en chicos, lo que podría relacionarse con las diferencias en la conducta agresiva.[8]

Se plantea la agresión entre escolares- fenómeno Bullying- Olweus (1998), como un fenómeno social ya que se produce en determinado grupo y no en otro y además, los no implicados también forman parte de él. Desde una óptica general definimos al Bullying como una forma de maltrato normalmente intencionado y perjudicial de un estudiante hacia otro compañero más débil, al que convierte en su víctima habitual, suele ser persistente, puede durar semanas, meses e incluso años. La mayoría de los Bullying o agresores actúan de esta forma, movidos por un abuso de poder de intimidar y dominar. Puede tomar varias formas, física y verbal, indirecto o social (excluir a alguien del grupo, incitar a otros a maltratar a alguien).[17]

El primer autor que definió este fenómeno fue Olweus "un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos.[18]

Internacionalmente se conoce como Bullying a las conductas que ocurren en los entornos escolares entre pares y que se basan en esencia en relaciones buscadas de dominio-sumisión entre un agresor o varios que se dirigen de forma reiterada y focalizada hacia un blanco (otro compañero), que termina obteniendo el papel de víctima dentro del grupo, con el fin de producirle acciones como insultos, golpes, rechazos y exclusiones sociales, amenazas, chantajes, etc. con la finalidad de hacerle daño físico, humillación psicológica y/o aislamiento grupal.[19]

El Bullying es, en palabras de Cerezo una forma de maltrato intencionado y perjudicial, cuya persistencia en el tiempo lo hace peligroso; y aunque los actores principales implicados son el agresor y su víctima, la repercusión es negativa para todo el grupo, dado el carácter interdependiente de las relaciones sociales.[20]

El término Bullying surgió al inicio de la década de los años setenta cuando se empezó a investigar la violencia juvenil en las escuelas de estados Unidos, Gran

Bretaña y los países nórdicos. Estos países se vieron en la necesidad de obtener indicadores en el tema y así tomar medidas para contrarrestarlo. Los precursores en Bullying y a la vez los primeros especialistas son Dan Olweus y Peter Heinemann que en conjunto con el ministerio de educación Noruego iniciaron una campaña de sensibilización sobre el tema. Este fenómeno deja huellas en el niño o la niña que repercuten en su habilidad de relacionarse socialmente y en sus pautas de comportamiento posterior.[21]

En países como Suecia desde principio de los años setenta se llevan a cabo investigaciones nacionales sobre estudiantes de enseñanza media referidas al consumo de sustancias y a situaciones de agresión. Igualmente en Estados Unidos e Inglaterra avanzan las investigaciones sobre las conductas agresivas en los ámbitos escolares como por ejemplo, con la Investigación Nacional para los Delitos de Victimización, en Estados Unidos. En Holanda, Escocia, Irlanda, parcialmente en Italia, España, Suiza, Japón, y Australia se han elaborado estudios sobre violencia escolar en la enseñanza primaria y secundaria a nivel nacional.[22]

La información disponible sobre incidencia de Bullying se concentra principalmente en estudios europeos y la incidencia del fenómeno en los centros educativos varía entre un 10% y un 25%. Las investigaciones tienden a mostrar que existen diferencias de género entre los tipos de agresión utilizados por niños y niñas, también muestran una tendencia a la disminución de la incidencia conforme el aumento de edad. En Guatemala la investigación de incidencia es escasa, los estudios que se han realizado son investigaciones de tesis con muestras pequeñas y otras realizadas dentro de colegios privados. De acuerdo a los resultados de las investigaciones, los porcentajes de incidencia encontrados concuerdan con los porcentajes de incidencia expuestos en la bibliografía de estudios internacionales, mostrando que entre un 15% y un 25% de los alumnos están involucrados ya sea como agresores o cómo víctimas.[21]

Xin Ma y et al en 2001 en una amplia revisión del tema permiten observar que los datos de prevalencia de la dinámica Bullying varían mucho de un estudio a otro, pero en promedio se puede inferir que entre un 5 y un 15% de chicos de educación primaria y entre un 3 y un 10% de adolescentes de escuela secundaria son víctimas de hostigamiento semanalmente o más frecuentemente; y que entre un 2 y un 8% de niños y adolescentes señalan hostigar a otros frecuentemente.[23]

Entre las investigaciones referidas a las "formas" más habituales de agresión, destacan las llevadas a cabo por Ortega en 1994 (citado por Tresgallo, 2006) y siempre en relación a los estudiantes de secundaria. La forma más habitual, es la verbal, con insultos, rumores y motes, seguida de la psicológica, como el aislamiento y finalmente, la agresión física (robos, daño físico). Los lugares donde ocurren situaciones de maltrato, por orden de frecuencia, son el aula (18%), el patio (14%), los pasillos (12%), y otros lugares (10%). La frecuencia con la que se producen las agresiones, son elevadas en opinión del 10% de los encuestados, el 47%, y el 43% afirma que nunca maltratan o intimidan a otros compañeros.[24]

En cuanto a la edad, en un estudio realizado en la ciudad de Guatemala en el 2008, los resultados mostraron que en los niños de educación primaria la edad vulnerable es la de 14 años o más, pues el 23.64% de ellos informan, ser víctimas de Bullying. La edad menos propensa para ser víctima de Bullying es la de 11 años, o menos, en donde sólo el 16% de los niños afirman ser víctimas. [25]

Olweus en 1993 afirma, a lo largo de los estudios realizados por él, que las tasas de victimización entre el alumnado disminuyen conforme aumenta la edad, y además, que las agresiones físicas ocurren con una menor frecuencia. Sin embargo, y a pesar de producirse, tal disminución en la tasa de victimización no es estadísticamente significativa. Por otro lado, y en referencia a los agresores, la tendencia a maltratar aumenta, o como mínimo se mantiene con el aumento de la

edad. En un estudio retrospectivo realizado en el año 2001 (citado por Benítez y Justicia, 2006), afirma que la edad en la que se concentra un mayor número de víctimas es la que va desde los 11 años a los 13 años e igualmente Solberg y Olweus en el 2003 señalan que las víctimas son más jóvenes que sus agresores.[26]

Las investigaciones demuestran que entre el 85 y el 90% de los escolares saben que existe el fenómeno, son capaces de identificar a las víctimas y a los agresores y la mayoría no hace nada al respecto, lo que necesariamente produce una suerte de sentimientos extraños de complicidad aunque no se esté participando directamente en los roles de colaborador de la agresión. Hay otro dato muy interesante a este respecto, los no implicados creen que hay más casos de violencia interpersonal que los que en realidad son asumidos por víctimas y agresores; es decir, dado que no conocen todos los detalles tienden a magnificar el problema.[27]

En los estudios realizados en Noruega y Suecia se encontró que los niños parecían más expuestos que las niñas a sufrir malos tratos, particularmente durante la Educación Primaria. En cuanto al sexo, los agresores masculinos maltrataban en un 80% a víctimas masculinas y a un 60% de víctimas femeninas. Del mismo modo, los agresores de sexo femenino practicaban un tipo de maltrato más indirecto, tal como la exclusión social o la ridiculización de las víctimas. Otros autores en el 2004 afirmaron que los niños son los que se ven más implicados en situaciones de maltrato. Solberg y Olweus en el 2003 señalaron que entre las víctimas, se encontraba un mayor número de chicos que de chicas, encontrándose diferencias significativas entre ambos. Y en el caso de los Agresores/Víctimas, éstos son mayoritariamente de sexo masculino. Veenstra et al en el 2005 señalaron que en el caso de las víctimas, éstas son mayoritariamente de sexo femenino.[26]

El fenómeno Bullying requiere de dos sujetos claramente diferenciados que constituyen dos caras de una moneda, el agresor y la víctima. Los Bullies, por lo

general, son chicos, algo mayores que sus compañeros de grupo y físicamente más fuertes. Mantienen con frecuencia conductas agresivas y violentas, con aquellos que consideran débiles y cobardes. Se autoevalúan líderes, sinceros, con una considerable autoestima y ejercen escaso autocontrol en sus relaciones sociales. Muestran un nivel medio-alto de psicoticismo, neuroticismo y extraversión. Perciben su ambiente familiar con cierto grado de conflicto. Su actitud hacia la escuela es negativa por lo que exhiben conductas desafiantes y su rendimiento escolar es bajo.[28]

Olweus en 1998 señala al agresor/a como de temperamento agresivo e impulsivo y con deficiencias en habilidades sociales para comunicar y negociar sus deseos. Le atribuye falta de empatía hacia el sentir de la víctima y falta de sentimiento de culpabilidad. Gª Orza en 1995 señala que padecen un problema de ajuste en sus reacciones con una carga excesivamente agresiva en las interacciones sociales. En este sentido suelen ser chicos que están ubicados en grupos en los que son los mayores por haber repetido curso. Su integración escolar, por tanto, es mucho menor. Su contacto con los padres es también inferior. Suelen carecer de fuertes lazos familiares y estar pocos interesados por la escuela.[22]

Los sujetos víctimas, por lo general, son chicos, algo menores que los Bullies más débiles físicamente, y suelen ser el blanco de agresiones de aquellos. Sus compañeros lo perciben como débiles y cobardes. Ellos mismos se consideran tímidos, retraídos, de escasa ascendencia social y con alta tendencia al disimulo. Muestran escaso autocontrol en sus relaciones sociales. Presentan puntuaciones medio-altas en neuroticismo, introversión y ansiedad. Perciben su ambiente familiar excesivamente protector y su actitud hacia la escuela es pasiva. Además, en ocasiones, encontramos sujetos que participan de ambos perfiles, son los llamados víctimas-provocadores.[27]

Mooij en 1997 señala como rasgos frecuentes en la víctima, niveles altos para ser intimidado directa, regular y frecuentemente, y para ser intimidado indirectamente y ser excluidos por sus compañeros (especialmente, en el caso de las chicas). El papel de la víctima se reparte en porciones iguales entre sexos, o similar número, excepto en las realizadas en Japón, en las que las intimidaciones se dirigen, mayoritariamente, a las chicas o hay más chicas entre las víctimas. Sin embargo, según Olweus en 1998 la agresividad intimidatoria entre chicas se ha estudiado mucho menos. Se suele señalar a las víctimas como débiles, inseguras, ansiosas, cautas, sensibles, tranquilas y tímidas, con bajos niveles de autoestima.[24]

En el ámbito familiar, las víctimas pasan más tiempo en casa. Sufren una excesiva protección paterna, lo cual genera niños dependientes y apegados al hogar, rasgos que caracterizan a las víctimas. Según Olweus, las víctimas son menos fuertes físicamente, en especial, los chicos. No son agresivos, ni violentos, y muestran un alto nivel de ansiedad y de inseguridad. Generalmente, las víctimas son sujetos rechazados, difícilmente tienen un verdadero amigo en clase, y les cuesta mucho trabajo hacerlos. Son los menos populares de la clase, ateniéndose a los datos sociométricos. Son niños aislados que tienen unas redes sociales, de apoyo con compañeros y profesorado, muy pobres. Sin embargo, desarrollan una mayor actitud positiva hacia su profesorado que los agresores.[22]

La víctima provocativa que presenta un patrón conductual similar a los agresores reactivos, con falta de control emocional y que según los factores contextuales pueden asumir el rol de agresor-víctima. Los chicos/as implicados en el rol de agresor/víctima tienen un mayor riesgo de tener más síntomas psiquiátricos y de estar más perturbado psicológicamente. Un estudio en Finlandia en el 2000 con una muestra de más 17.000 adolescentes de 14 a 16 años, relaciona la implicación en conductas de maltrato con diferentes trastornos psicopatológicos (síntomas psicosomáticos, depresión, ansiedad, trastornos de la ingesta y uso de sustancias) y

confirman que el grupo agresor/víctima es que presenta mayor porcentaje de trastornos, seguido de los agresores y finalmente de las víctimas.[29]

Olweus en 1993 ha interpretado la falta de apoyo de los/as compañeros/as hacia las víctimas como el resultado de la influencia que los/as agresores/as ejercen sobre los demás, hecho muy frecuente en estos procesos. Según el Informe del Defensor del Pueblo en 1999, tanto los/as adultos/as como los jóvenes se comportan de forma agresiva después de observar un acto de agresión. En el caso del maltrato entre iguales se produce un contagio social que inhibe la ayuda e incluso fomenta la participación en los actos intimidatorios por parte del resto de los compañeros que conocen el problema, aunque no hayan sido protagonista inicialmente del mismo. En este grupo incluimos a los espectadores que a veces observan sin intervenir pero frecuentemente se suman a las agresiones y amplifican el proceso.[24, 28]

Los diferentes episodios de violencia que hoy día se dan en las escuelas, no brotan espontáneamente dentro de ellas, sino que son fiel reflejo de la sociedad en la que los jóvenes se desarrollan. Un análisis de los factores contextuales y ambientales tales como: los medios de comunicación, el desempleo, la pobreza y/o situación social desfavorecida y el grupo de iguales pueden llegar a la compresión de la situación que se vive en los recintos escolares.[12]

En el caso de Venezuela existen diversas investigaciones enmarcadas en la violencia escolar, pero en el área del tipo de violencia denominado Maltrato entre Iguales (Bullying), son pocos los estudios realizados, sin embargo investigaciones como la de Arellano y otros autores en el 2006 que tuvo como unidad de estudio la Escuela Técnica Industrial Juan Ignacio Valbuena en Cabimas Edo Zulia, hacen referencia que un 62,105 % de los docentes han presenciado hechos de violencia estudiantil, otro 36,842% siempre presencian actos de violencia estudiantil en todas sus modalidades. Se evidencia también la existencia de un 42,106 % de

manifestaciones de violencia donde los alumnos utilizan objetos contundentes. Estos resultado son signos de alarma que permiten inferir que el tipo de violencia escolar denominado Maltrato entre Iguales (Bullying), puede estar presente en las aulas y afectando una población estudiantil, generando posiblemente graves consecuencias para su desarrollo como individuos autónomos.[30]

En la región Sur Oriental de Venezuela, se encuentran situaciones alarmantes de casos de violencia escolar en diferentes recintos de educación media y diversificada. Al registrar la literatura, se observa que no se han realizado estudios suficientes que precisen estadísticas e incidencias de violencia escolar, o del subtipo " Síndrome de Bullying" sin embargo, los medios de comunicación como la radio, la prensa y la televisión, nos informa de la situación que existe en los institutos de educación primaria y secundaria, que alertan a la comunidad e instituciones Gubernamentales y Estatales de la problemática que se vive a diario en los centros educativos del estado Bolívar, específicamente en Ciudad Bolívar.

Teniendo en consideración todos los resultados de las investigaciones precedentes, este trabajo se propone como objetivo principal evaluar la incidencia del "Síndrome de Bullying" o acoso escolar en adolescentes de Educación Básica en la Escuela Técnica Industrial Robinsoniana Antonio Díaz en el estado Bolívar, Ciudad Bolívar en el I Trimestre de 2009.

JUSTIFICACIÓN

La educación tradicional se ha interesado en enseñar conocimientos enfatizando lo cognitivo con olvido de la dimensión socio-afectiva y emocional.

En los centros educativos se presentan comportamientos violentos e indisciplinados que tienen en su base sentimiento de insatisfacción e inadaptación socio-emocional en alumnos que, por distintos motivos, no se integran al trabajo académico. Una vía para prevenir y afrontar estas situaciones es la llamada educación para la convivencia, que incluye una educación integral del ámbito social, emocional y moral, mediante programas integrados que persiguen objetivos de mejoras de las relaciones sociales, madurez personal, educación moral y personal, abordando estos aspectos en una educación y construcción de la persona.

Las investigaciones realizadas, ha permitido identificar una series de factores relacionados con la violencia escolar: factores sociales (conductas agresivas en los medios de comunicación, nivel socio-cultural y económico bajo, estrés social provocado por el desempleo, aislamiento social y factores interculturales), factores familiares (desestructuración de la familia, malos tratos y modelado violento, falta de negociación y dialogo, métodos de crianzas excesivamente restrictivos o excesivamente laxos o falta de afectos entre los conyugues) y factores personales (baja motivación para la escuela, conducta antisocial, impulsividad, pertenecer al género masculino o encontrarse en la etapa evolutiva de la adolescencia).[12]

En Venezuela Expertos aseguran que en el 2008 ha aumentado la agresión entre estudiantes de colegios públicos y privados. 40% de los alumnos de bachillerato ha sufrido acoso víctima, agresor y testigo: las tres caras de la violencia que son objeto de estudio por parte de los investigadores. Ante esta realidad, las investigadoras

Gladys Delgado y Anayancy Rodríguez, de la Universidad Nacional Abierta y del Instituto Pedagógico Libertador, respectivamente, crearon el Observatorio Venezolano de Violencia Estudiantil. Han hecho seguimiento de los casos que se publican en prensa y estudios en 15 instituciones En noviembre de 2007 presentaron el resultado de su trabajo en el I Congreso sobre Violencia Escolar que se celebró en España. Indican que aproximadamente 40% de los estudiantes venezolanos vive en situación de acoso en sus aulas.[31]

En la actualidad, a nivel Suroriental la situación, de violencia escolar es también alarmante al analizar los artículos de prensa y de los medios audiovisuales que informan del fenómeno. Asimismo por no existir a nivel regional investigaciones de la violencia escolar y del subtipo "Síndrome de Bullying" o acoso escolar entre iguales, se justifica la elaboración de esta investigación que evaluara la incidencia del Síndrome de Bullying en escolares de Educación Básica en la Escuela Técnica Industrial "Robinsoniana Antonio Díaz" en el estado Bolívar, Ciudad Bolívar. Garantizando de esta manera la existencia o no del síndrome de Bullying en la institución y que este estudio sea propicio para abrir nuevas fuentes de investigación sobre el tema de acoso escolar, que sea instrumento a través del cual se analicen las causas y efectos del fenómeno, brindando la oportunidad de reeducación para evitar futuras conductas antisociales irreversibles que tanto aqueja hoy en día a la familia y a la sociedad.

OBJETIVOS

Objetivo General

Evaluar la incidencia del "Síndrome Bullying" en escolares de Educación Básica. Escuela Técnica Industrial Robinsoniana "Antonio Díaz". Ciudad Bolívar. I Trimestre 2009.

Objetivos Específicos

1. Establecer las características socios demográficos en la muestra estudiada.
2. Establecer la incidencia del "Síndrome Bullying" en la muestra estudiada.

3. Relacionar la incidencia del "Síndrome Bullying" según sexo.

4. Identificar los roles agresores, víctimas, agresores/víctimas y espectadores.

5. Relacionar los roles agresores, víctimas, agresores/víctimas y espectadores según sexo y edad.

6. Describir las formas de intimidación física, verbal y social en el adolescente según sexo.

7. Identificar el lugar de intimidación donde ocurre el maltrato.

8. Describir la estructura familiar de los Estudiantes con Síndrome de Bullying a través del Método de Graffar Modificado.

METODOLOGÍA

En este trabajo se evaluó la incidencia del Síndrome de Bullying en los escolares de Educación Básica de la Escuela Técnica Industrial Robinsiniana "Antonio Díaz" del Estado Bolívar, por medio de un estudio de carácter prospectivo, descriptivo, cualitativo y de corte transversal.

Universo

Está conformado por 506 escolares de Educación Básica de la Escuela Técnica Industrial Robinsoniana "Antonio Díaz".

Muestra

Está representada por 152 escolares de Educación Básica de la Escuela Técnica Industrial Robinsoniana "Antonio Díaz", seleccionados al azar, de los cuales 4 escolares se negaron a participar en el estudio, quedando conformada por 148 estudiantes.

Participantes

La muestra del estudio está constituida por 148 alumnos entre varones y hembras con edades comprendidas entre 12 y 16 años, donde la edad promedio es 13,4. La ubicación de hábitat de los encuestados, en general, corresponde a zonas periféricas y rurales de la ciudad con condiciones, económicas, sociales y culturales propias de las zonas. El porcentaje de participación de acuerdo al variable género es 117 varones (79,06%) y 31 hembras (20,94%).

Procedimientos

Los datos de esta investigación serán obtenidos como parte de un estudio destinado a evaluar la incidencia del Síndrome de Bullying en escolares de Educación Básica de la Escuela Técnica Industrial Robinsoniana "Antonio Díaz". La selección del centro educativo estuvo fundamentada en la disposición favorable por parte del equipo directivo y el profesorado a colaborar en la investigación, se informó a los profesores implicados, coordinadores de las seccionales de los grados 7º, 8º y 9º de los objetivos perseguidos en el estudio. Los alumnos participantes respondieron de forma anónima al instrumento aportado en el periodo regular de clases, una hora al día, durante un solo día, repartidos en 4 aulas con capacidad para 40 alumnos.

Los 148 participantes fueron escogidos al azar, entre varones y hembras, de los grados 7º, 8º y 9º, distribuidos en 50, 51 y 47 alumnos respectivamente. Cada grado esta subdivido en secciones, 7º grado (A, B, C, D, E), 8º grado (A, B, C, D, E, F), 9º grado (A, B, C, D, E, F). Del 7º grado se seleccionaron 10 alumnos de cada sección. Del 8º grado se escogieron 9 participantes de las secciones (A, B, C, E, F) y 6 alumnos de la sección (D). Del 9º grado se seleccionaron 9 alumnos de las secciónes (A, B, C, D, E) y 2 de la sección (F). Se aplicó el cuestionario (PRECONCIMEI) para la recolección de datos, se les dió a los estudiantes todo el tiempo necesario para que contestarán de manera anónima si así lo querían y auto-administrada el conjunto de preguntas, poniéndoles de manifiesto la disponibilidad del entrevistador/a para aclarar cualquier pregunta o contenido que no se entendiera.

Instrumento

Se administró el cuestionario sobre Preconcepciones de Intimidación entre Maltratos entre Iguales "PRECOMCIMEI" (Avilés, 2002), que es una versión adaptada del originalmente propuesto por Ortega, Mora-Merchán y Mora en 1995.

Que a su vez se basa en el de Olweus en 1983 y que se utiliza en poblaciones con rangos de edades entre 10 y 18 años e incluso abarca a alumnos que estudian el tercer ciclo de Primaria. Este instrumento de evaluación permitirá conocer las impresiones que tienen los alumnos, relativas a la conducta violenta en el medio escolar. En esta investigación, sólo se tendrá en cuenta la información aportadas por los alumnos. Se compone de 12 ítems de opción múltiple de respuesta, en la que el alumno debe indicar, entre una o varias de las opciones, las formas, frecuencia y lugares habituales en los que tiene lugar la realización de actos intimidatorios y violentos entre alumnos dentro del centro escolar. (ANEXO 1)

Para dar respuestas a los objetivos planteados, se empleó 5 de los ítems del cuestionario citado (1, 4, 8, 9 y 11). El análisis de las respuestas emitidas por los participantes, permitió en el ítem 1, evaluar las formas de violencia (física, verbal y social), el ítem 4 evalúa el lugar de intimidación donde ocurrió el maltrato (el alumno puede elegir más de una respuesta). Los ítems 8, 9 y 11 permitieron clasificar a los encuestados en los 4 grupos establecidos en la literatura (agresor, víctima, víctima/agresor y observador), conforme a un criterio cualitativo, en lugar de cuantitativos, que ha sido el tradicionalmente empleado.

De esta forma, un alumno será incluido en el grupo “agresor” si responde a la opción “a” (Nadie me ha intimidado nunca) del ítem 8 y a cualquiera de las opciones del ítem 9, excepto la “a” (No he intimidado a nadie) y/o la “c” (Porque a mí me lo hacen otros/as). Un alumno será incluido en el grupo “víctima” si responde a la opción “a” (No he intimidado a nadie) del ítem 9 y a cualquiera de las opciones del ítem 8, excepto la “a” (Nadie me ha intimidado nunca), opciones que ejemplifican distintos motivos por los que alguien cree que ha sido intimidado. Adicionalmente, será incluido en el grupo “agresor/víctima” si escoge cualquier opción con excepción de la “a” del ítem 8 (Nadie me ha intimidado nunca) y cualquier otra, excepto la “a” del ítem 9 (No he intimidado a nadie). Por último, un participante será incluido en el

grupo “observador” si se produce la siguiente combinación, escoger la alternativa “a” del ítem 8 (Nadie me ha intimidado nunca) escoger la opción “a” del ítem 9 (No he intimidado a nadie) y, cualquier del ítem 11, excepto la “a” (Nunca), ítem que informa la frecuencia percibida con la que tiene lugar actos intimidatorios.

El estrato socioeconómico de cada escolar se determinó mediante la aplicación del Método de Graffar Modificado, este considera 4 variables como la profesión del jefe de la familia, nivel de instrucción de la madre, principal fuente de ingreso de la familia y condiciones de vivienda. Las cuales permiten obtener un puntaje que puede ir desde 4 hasta 20 para su posterior clasificación en los diferentes estratos. Se clasificara a los escolares según la escala siguiente: Estrato I: estrato socioeconómico Alto = 4-6 puntos, Estrato II: estrato socioeconómico Medio-Alto = 7-9 puntos, Estrato III: estrato socioeconómico Medio-Bajo = 10-12 puntos, Estrato IV: estrato socioeconómico Obrero = 13-16 puntos, Estrato V: estrato socioeconómico Marginal =17-20 puntos. (ANEXO 2)

Método Estadístico

Para la correlación de variables se utilizó el programa estadístico SPSS versión 15.0 y los resultados fueron presentados en tablas, analizados por frecuencia relativa, porcentajes y analizados a través de un método descriptivo.

Limitaciones

La investigación presentó limitaciones desde el mismo momento de escoger la muestra, cuando 4 alumnos se negaron a participar en el estudio, quedando constituida de esta manera por 148 estudiantes. A la hora de procesar los datos se observó que en los ítems 8, 9 y 11 del instrumento aplicado, 23 estudiantes no aportaron información, quedando 125 escolares, para ser categorizados en los roles:

agresores, víctimas, víctimas/agresores y observadores, (ver tablas 7, 8, y 9). Para establecer la incidencia del fenómeno Bullying, se escogió a los agresores, víctimas y víctimas/agresores, dando como resultado 98 estudiantes con Síndrome de Bullying, (ver tablas 4, 5 y 6). También en el ítem 4, se encontró que 6 escolares con Síndrome de Bullying, no aportaron información, (ver tabla 10). Otras limitaciones que se halló en el trabajo, fue que 12 estudiantes con Síndrome de Bullying, no aportaron información para ser ubicados en el estrato socioeconómico a través del método Graffar modificado, (ver tablas 14, 15 y 16).

ESULTADO

Tabla N° 1

CARACTERÍSTICAS SOCIODEMÓGRAFICAS DE LOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BASICA DE LA E.T.I.R. "ANTONIO DÍAZ". CIUDAD BOLÍVAR I TRIMESTRE 2009.

GRUPO ETAREO		11-13	14-16	TOTAL
SEXO	FEM.	21	10	31
	%	67,74	32,25	99,99
	MASC.	72	45	117
	%	61,53	38,46	99,99
	TOTAL DE ALUMNOS	93	55	148
	%	62,84	37,16	100,00
NIVEL EDUCATIVO	SEPTIMO	43	7	50
	%	86	14	100,00
	OCTAVO	44	7	51
	%	86,27	13,72	99,99
	NOVENO	3	44	47
	%	6,38	93,61	99,99
	TOTAL	90	58	148
	%	60,81	39,19	100,00
ESTRATO SOCIOECÓNOMICO	ESTRATO I	2	3	5
	%	40	60	100,00
	ESTRATO II	11	8	19
	%	57,89	42,10	99,99
	ESTRATO III	29	10	39
	%	74,35	25,64	99,99
	ESTRATO IV	13	8	21
	%	61,90	38,09	99,99
	ESTRATO V	2	0	2
	%	100	0	100,00
	TOTAL	57	29	86

	%	66,28	33,72	100,00
PROCEDENCIA	Cd. BOLÍVAR	93	55	148
	%	62,84	37,16	100,00
	FORANEO	0	0	0
	%	0,0	0,0	0,00

Fuente: Datos obtenidos por el Investigador

La tabla presenta las características sociodemográficas distribuidas según grupo atareó del total de la muestra objeto de estudio.

Tabla Nº 2

ESTUDIANTES SEGÚN SEXO Y EDAD DE LA E.T.I.R. "ANTONIO DÍAZ". CIUDAD BOLÍVAR. I TRIMESTRE 2009.

Edad (años)	Sexo				Total	
	Femenino		Masculino			
	N	%	N	%	N	%
12	6	4,05	13	8,78	19	12,83
13	15	10,13	59	39,87	74	50,00
14	8	5,40	30	20,27	38	25,67
15	1	0,68	14	9,46	15	10,14
16	1	0,68	1	0,68	2	1,36
Total	**31**	**20,94**	**117**	**79,06**	**148**	**100,00**

Fuente: Datos obtenidos por el Investigador

RESULTADOS DE LA TABLA Nº 2

En la población estudiada tabla Nº 1. Se encontró que el 79,06% (n=117) correspondió al sexo masculino, mientras que el 20,94% (n=31) al sexo femenino. Siendo la edad predominante la de 13 años con un 50,0% (n=74), de la cual el porcentaje de hombres es mayoritario con el 39,87% (n=59). En orden de frecuencia se ubicaron las edades 14, 12, 15 y 16 años respectivamente, con el 25,67% (n=38), 12,83% (n=19), 10,14% (n=15) y el 1,36% (n=2) respectivamente.

Tabla Nº 3

ESTUDIANTES SEGÚN SEXO Y GRADO DE LA E.T.I.R. "ANTONIO DÍAZ". CIUDAD BOLÍVAR. I TRIMESTRE 2009.

Grado	Sexo				Total	
	Femenino		Masculino			
	N	%	N	%	N	%
7	9	6,09	41	27,71	50	33,80
8	12	8,10	39	26,35	51	34,45
9	10	6,75	37	25,00	47	31,75
Total	**31**	**20,94**	**117**	**79,06**	**148**	**100,00**

Fuente: Datos obtenidos por el Investigador

RESULTADOS DE LA TABLA Nº 3

En la tabla Nº 2, se observó que de los escolares estudiados, el 33,80% (n=50) corresponde a 7mo grado, el 34,45% (n=51) a 8vo grado y el 31,75% (n=47) a 9vo grado, siendo el sexo predominante el masculino en cada uno de los grados.

Tabla Nº 4

ESTUDIANTES CON SÍNDROME BULLYING SEGÚN EDAD DE LA E.T.I.R. "ANTONIO DÍAZ". CIUDAD BOLÍVAR. I TRIMESTRE 2009.

EDAD	ESTUDIANTES CON SÍNDROME BULLYING	
	N	%
12	15	15,31
13	49	50,00
14	22	22,45
15	11	11,22
16	1	1,02
Total	**98**	**100,0**

Fuente: Datos obtenidos por el Investigador

RESULTADOS DE LA TABLA Nº 4

La edad donde hubo más estudiantes con Síndrome de Bullying fue la edad de 13 años con 50,0% (n=49), seguida la de 14 años con 22,45% (n=22), luego la de 12 años con 15,31% (n=15), posteriormente la de 15 años con 11,22% (n=11) y por último la edad de 16 años con 1,02% (n=1).

Tabla Nº 5

ESTUDIANTES CON SÍNDROME BULLYING SEGÚN SEXO DE LA E.T.I.R "ANTONIO DÍAZ". CIUDAD BOLÍVAR. I TRIMESTRE 2009.

SEXO	ESTUDIANTES CON SÍNDROME BULLYING	
	N	%
FEMENINO	16	16,33
MASCULINO	82	83,67
Total	**98**	**100,0**

Fuente: Datos obtenidos por el Investigador

RESULTADOS DE LA TABLA Nº 5

En la tabla Nº 4, se observó que el sexo predominante de los estudiantes con Síndrome de Bullying fue el masculino con 83,67% (n=82), mientras que al sexo femenino le correspondió el 16,33% (n=16).

Tabla Nº 6

ESTUDIANTES CON SÍNDROME BULLYING SEGÚN GRADO DE LA E.T.I.R "ANTONIO DÍAZ". CIUDAD BOLÍVAR. I TRIMESTRE 2009.

GRADO	ESTUDIANTES CON SÍNDROME BULLYING	
	N	%
7	34	34,70
8	37	37,75
9	27	27,55
Total	**98**	**100,0**

Fuente: Datos obtenidos por el Investigador

RESULTADOS DE LA TABLA Nº 6

En la tabla Nº 5, se observó que el grado donde se encontró más estudiantes con síndrome de Bullying fue en 8vo con el 37,75% (n=37), seguido 7mo con el 34,70% (n=34) y luego 9no con el 27,55% (n=27).

Tabla Nº 7

ESTUDIANTES SEGÚN ROL Y EDAD DE LA E.T.I.R. "ANTONIO DÍAZ". CIUDAD BOLÍVAR. I TRIMESTRE 2009.

ROL	EDAD										Total	
	12		13		14		15		16			
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Agresor	2	1,6	9	7,2	7	5,6	2	1,6	0	0,0	20	16,0
Observador	1	0,8	13	10,4	9	7,2	3	2,4	1	0,8	27	21,6
Víctima	8	6,4	20	16,0	6	4,8	1	0,8	0	0,0	35	28,0
Víctima/agresor	5	4,0	20	16,0	9	7,2	8	6,4	1	0,8	43	34,4
Total	**16**	**12,8**	**62**	**49,6**	**31**	**24,8**	**14**	**11,2**	**2**	**1,6**	**125**	**100,0**

Fuente: Datos obtenidos por el Investigador

RESULTADOS TABLA Nº 7

En la tabla Nº 6, El rol predominante fue el víctima/agresor con el 34,4% (n=43), seguido de víctima con el 28,0% (n=35), luego el observador con el 21,6% (n=27) y por último el agresor con el 16,0% (n=20); siendo la edad predominante la de 13 años con el 49,6% (n=62). En orden de frecuencia se ubicaron las edades 14, 12, 15 y 16 respectivamente, con el 24,8% (n=31), 12,8% (n=16), 11,2% (n=14) y el 1,6% (n=2) respectivamente.

Tabla Nº 8

ESTUDIANTES SEGÚN ROL Y GRADO DE LA E.T.I.R. "ANTONIO DÍAZ". CIUDAD BOLÍVAR. I TRIMESTRE 2009.

GRADO	ROL								Total	
	AGRESOR		OBSERVADOR		VICTIMA		VICTIMA/AGRESOR			
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
7	4	3,2	6	4,8	13	10,4	17	13,6	40	32,0
8	8	6,4	7	5,6	16	12,8	13	10,4	44	35,2
9	8	6,4	14	11,2	6	4,8	13	10,4	41	32,8
Total	**20**	**16,0**	**27**	**21,6**	**35**	**28,0**	**43**	**34,4**	**125**	**100,0**

Fuente: Datos obtenidos por el Investigador

RESULTADOS DE LA TABLA Nº 8

En la tabla Nº 7, se observó que en 7mo grado el rol predominante fue víctima/agresor, con el 13,6% (n=17), seguido de 8vo y 9no con igual porcentaje de 10,4% (n=13). El grado donde hubo más víctimas fue 8vo con el 12,8% (n=16), seguido de 7mo con el 10,4% (n=13) y luego de 9no con el 4,8% (n=6). El grado donde predominó el rol observador fue 9no con el 11,2% (n=14), Finalmente los grado donde hubo más rol agresor fue 8vo y 9no con el 6,4% (n=8) respectivamente.

Tabla Nº 9

ESTUDIANTES SEGÚN ROL Y SEXO DE LA E.T.I.R. "ANTONIO DÍAZ". CIUDAD BOLÍVAR. I TRIMESTRE 2009.

ROLES	Sexo				Total	
	Femenino		Masculino			
	N	%	N	%	n	%
Agresor	3	2,4	17	13,6	20	16,0
Observador	6	4,8	21	16,8	27	21,6
Víctima	8	6,4	27	21,6	35	28,0
Víctima/agresor	5	4,0	38	30,4	43	34,4
Total	**22**	**17,6**	**103**	**82,4**	**125**	**100,0**

Fuente: Datos obtenidos por el Investigador

RESULTADOS DE LA TABLA Nº 9

En la tabla Nº 8, se observó que el sexo predominante en los roles víctima, víctima/agresor, observador y agresor fue el masculino con 21,6% (n=35), 30,4% (n=43), 16,8% (n=27) y 13,6% (n=20) respectivamente, que equivale al 82,4% (n=103), mientras que al sexo femenino le correspondió el 17,6% (n=22).

Tabla Nº 10

LUGARES DE INTIMADACIÓN DE LOS ESTUDIANTES CON SÍNDROME DE BULLYING SEGÚN SEXO DE LA E.T.I.R. "ANTONIO DÍAZ". CIUDAD BOLÍVAR. I TRIMESTRE 2009.

Lugar de Intimidación	Sexo				Total	
	Femenino		Masculino			
	N	%	N	%	N	%
Aseos/clase sin Prof.	1	1,08	1	1,09	2	2,17
Calle	3	3,26	8	8,70	11	11,96
Cerca Instituto	2	2,17	5	5,43	7	7,61
Cerca Instituto/calle	3	3,26	4	4,35	7	7,61
Clase con Prof.	1	1,08	12	13,04	13	14,13
Clase sin Prof.	2	2,18	15	16,30	17	18,48
Pasillos	0	0,00	21	22,83	21	22,83
Pasillo/clase con Prof.	0	0,00	1	1,08	1	1,08
Pasillo/clase sin Prof.	3	3,26	7	7,61	10	10,87
Patio sin vigilancia	0	0,00	3	3,26	3	3,26
Total	**15**	**16,30**	**77**	**83,70**	**92**	**100,0**

Fuente: Datos obtenidos por el investigador

RESULTADOS DE LA TABLA Nº 10

En la tabla Nº 9, se observó que el lugar de intimidación más frecuente donde ocurrió el acoso escolar fue en los pasillos del Instituto con el 22,83% (n=21). El segundo lugar de intimidación fue en la clase cuando no hay profesor/a con el 18,48% (n=17). El tercer lugar fue en la clase cuando está el profesor/a con el 14,13% (n=13). El cuarto lugar fue en la calle con el 11,96% (n=11). El quinto lugar fue en los pasillos/clase cuando no hay profesor/a con el 10,87% (n=10). El sexto lugar fue cerca del Instituto con el 7,61% (n=7). El séptimo lugar fue en el patio cuando no vigila ningún profesor/a con el 3,26% (n=3).

Tabla Nº 11

FORMAS DE INTIMIDACIÓN DE LOS ESTUDIANTES CON SÍNDROME DE BULLYING SEGÚN SEXO DE LA E.T.I.R. "ANTONIO DÍAZ". CIUDAD BOLÍVAR. I TRIMESTRE 2009.

Formas de Intimidación	Sexo				Total	
	Femenino		Masculino			
	N	%	N	%	N	%
Física	5	5,10	34	34,70	39	39,80
Verbal	7	7,14	26	26,53	33	33,68
Social	2	2,04	20	20,40	22	22,44
Otras	2	2,04	2	2,04	4	4,08
Total	**16**	**16,32**	**82**	**83,68**	**98**	**100,00**

Fuente: Datos obtenidos por el Investigador

RESULTADOS DE LA TABLA Nº 11

En la tabla Nº 10, se observó que la forma de maltrato más frecuente utilizada por los estudiantes con Síndrome de Bullying del sexo masculino fue la física con 39,80% (n=22) mientras que los del sexo femenino fue la forma verbal con 7,14% (n=7). Otras formas de intimidación representan el 4,08% (n=4) para ambos sexos.

Tabla Nº 12

FORMAS DE INTIMIDACIÓN DE LOS ESTUDIANTES CON SÍNDROME DE BULYING SEGÚN EDAD DE LA E.T.I.R. "ANTONIO DÍAZ". CIUDAD BOLÍVAR. I TRIMESTRE 2009.

Formas de Intimidación	EDAD										Total	
	12		13		14		15		16			
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Física	7	7,14	18	18,37	8	8,17	6	6,12	0	0,0	39	39,80
Verbal	5	5,10	16	16,33	8	8,16	4	4,08	0	0,0	33	33,67
Social	3	3,07	13	13,26	5	5,10	1	1,02	0	0,0	22	22,45
Otras	0	0,0	2	2,04	1	1,02	0	0,0	1	1,02	4	4,08
Total	**15**	**15,31**	**49**	**50,00**	**22**	**22,45**	**11**	**11,22**	**1**	**1,02**	**98**	**100,00**

Fuente: Datos obtenidos por el Investigador

RESULTADOS DE LA TABLA Nº 12

En la tabla Nº11, se observó que la forma de intimidación más usada por los estudiantes con Síndrome de Bullying fue la física con el 39,80% (n=39), siendo la edad predominante la de 13 años con el 18,37% (n=18). En orden de frecuencia se ubicaron las edades 14, 12 y 15 respectivamente con el 8,17% (n=8), 7,14% (n=7) y 6,12% (n=6) respectivamente. En la edad de 16 años se ubicó otras formas de intimidación con el 1,02% (n=1).

Tabla Nº 13

FORMAS DE INTIMIDACIÓN SEGÚN GRADO DE LOS ESTUDIANTES CON SÍNDROME DE BULLYING DE LA E.T.I.R. "ANTONIO DÍAZ". CIUDAD BOLÍVAR. I TRIMESTRE 2009.

FORMAS	GRADO						Total	
INTIMIDACIÓN	7		8		9			
	N	%	N	%	N	%	N	%
Física	20	20,41	9	9,18	10	10,20	39	39,80
Verbal	7	7,14	16	16,33	10	10,20	33	33,68
Social	7	7,14	10	10,20	5	5,10	22	22,44
Otras	0	0,00	2	2,04	2	2,04	4	4,08
Total	**34**	**34,70**	**37**	**37,75**	**27**	**27,55**	**98**	**100,00**

Fuente: Datos obtenidos por el Investigador

RESULTADOS DE LA TABALA Nº 13

En la tabla Nº 12, se observó que en 7mo grado la forma de intimidación predominante en los estudiantes con Síndrome de Bullying fue la física con 20,41% (n=20). En 8vo y grado la forma verbal fue la más frecuente con el 16,33% (n=16). En 9no grado predominó tanto la forma física como la verbal con igual porcentaje de 10,20% (n=10).

Tabla Nº 14

ESTRATO SOCIOECONÓMICO DE LOS ESTUDIANTES CON SÍNDROME DE BULLYING SEGÚN SEXO DE LA E.T.I.R. "ANTONIO DÍAZ". CIUDAD BOLÍVAR. I TRIMESTRE 2009.

Estrato Socioeconómico	Sexo				Total	
	Femenino		Masculino			
	N	%	N	%	N	%
I	2	2,32	3	3,49	5	5,81
II	4	4,65	15	17,44	19	22,09
III	2	2,33	37	43,02	39	45,35
IV	7	8,14	14	16,28	21	24,42
V	0	0,00	2	2,33	2	2,33
Total	**15**	**17,44**	**71**	**82,56**	**86**	**100,00**

Fuente: Datos obtenidos por el Investigador

RESULTADOS DE LA TABLA Nº 14

En la tabla Nº 13, se encontró que el estrato socioeconómico según sexo donde hubo más estudiantes con Síndrome de Bullying fue el III con el 45,35% (n=39). Seguido del estrato IV con el 24,42% (n=21), luego el estrato II con 22,09% (n=19), posteriormente el estrato I con 5,81% (n=5), y por último se ubica el estrato V con 2,33% (n=2) representado solamente por el sexo masculino.

Tabla Nº 15

ESTRATO SOCIOECONÓMICO DE LOS ESTUDIANTES CON SÍNDROME DE BULLYING SEGÚN EDAD DE LA E.T.I.R. "ANTONIO DÍAZ". CIUDAD BOLÍVAR. I TRIMESTRE 2009.

Estrato	EDAD										Total	
Socioeconómico	12		13		14		15		16			
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
I	1	1,16	1	1,16	2	2,33	1	1,16	0	0,00	5	5,81
II	3	3,49	8	9,30	5	5,81	2	2,33	1	1,16	19	22,09
III	6	6,98	23	26,74	7	8,14	3	3,49	0	0,00	39	45,35
IV	3	3,49	10	11,63	5	5,81	3	3,49	0	0,00	21	24,42
V	0	0,00	2	2,33	0	0,00	0	0,00	0	0,00	2	2,33
Total	**13**	**15,12**	**44**	**51,16**	**19**	**22,09**	**9**	**10,47**	**1**	**1,16**	**86**	**100,00**

Fuente: Datos obtenidos por el Investigador

RESULTADOS DE LA TABLA Nº 15

En la tabla Nº 14, se observó que el estrato socioeconómico donde hubo más estudiantes con Síndrome de Bullying fue el III con el 45,35% (n=39), siendo la edad predominante la de 13 años con el 26,74% (n=23). En orden de frecuencia se ubicaron las edades 14, 12 y 15 respectivamente con el 8,14% (n=7), 6,98% (n=6) y 3,49% (n=3) respectivamente. En la edad de 16 años se encontró solamente un estudiante con Bullying ubicado en el estrato II representado por el 1,16% (n=1).

Tabla Nº 16

ESTRATO SOCIOECONÓMICO DE LOS ESTUDIANTES CON SÍNDROME DE BULLYING SEGÚN GRADO DE LA E.T.I.R. "ANTONIO DÍAZ". CIUDAD BOLÍVAR. I TRIMESTRE 2009.

Estrato Socioeconómico	GRADO						Total	
	7		8		9			
	N	%	N	%	N	%	N	%
I	1	1,16	2	2,33	2	2,32	5	5,81
II	5	5,81	6	6,98	8	9,30	19	22,09
III	17	19,77	13	15,11	9	10,47	39	45,35
IV	3	3,49	12	13,95	6	6,98	21	24,42
V	1	1,16	1	1,16	0	0,00	2	2,33
Total	**27**	**31,40**	**34**	**39,53**	**25**	**29,07**	**86**	**100,00**

Fuente: Datos obtenidos por el Investigador

RESULTDOS DE LA TABLA Nº 16

Se observó en la tabla Nº 15, que el estrato socioeconómico predominante en los estudiantes con Síndrome de Bullying de 7mo, 8vo, y 9no grado fue el III con el 19,77% (n=17), 15,11% (n=13) y el 10,47% (n=9) respectivamente.

DISCUSIÓN

En la investigación realizada se pudo constatar una incidencia de Síndrome de Bullying de 66,20% en la población estudiada, este porcentaje corresponde con un estudio realizado en Lima-Perú en el 2007, por Donohue y Achata, donde encontraron que el 54,7% de los alumnos habían sufrido Bullying. Así mismo, según cifras obtenidas por las investigadoras Gladys Delgado y Anayancy Rodríguez, de la Universidad Nacional Abierta y del Instituto Pedagógico Libertador, respectivamente, de estudios en 15 instituciones, el 40% de los venezolanos viven en situación de acoso escolar. Por otra parte, en Latinoamérica, según Valladares y Sandoval, 2006; Monroy, 2001, varía entre un 15 y 25% y según estadísticas de estudios europeos (Informe del Defensor del Pueblo, 2000); la incidencia del fenómeno Bullying en los centros educativos de las Ciudades Autónomas de Madrid-España, varía entre un 10 y 15%. Otra investigación de Solberg y Olweus en el 2003, reportó que el 18,2% de la población estudiada estaba involucrada en episodios de Maltrato. Estas diferencias pueden deberse a factores relacionados con la definición de maltrato aceptada por los autores, la heterogeneidad de los instrumentos de recogida de datos utilizados, de las características de la muestra, etc. O probablemente se deba a un incremento acelerado de las agresiones entre escolares o que este fenómeno de Maltrato entre Iguales se le está reconociendo su importancia por ser un tema de interés social y académico.[21, 25, 26, 31]

En los resultados obtenidos se observa que existe mayor frecuencia de Síndrome de Bullying en el sexo masculino con 83,67% en comparación con el femenino 16,33%; lo cual coincide con lo propuesto por otros autores, (Mora-Merchán, 1997; Tapper y Boulton, 2004; etc.), acerca de que los varones se ven más implicados en situaciones de acoso escolar que las mujeres. En un estudio hecho por Avilés y Monjas en el 2005, encontraron mayor frecuencia de Intimidación en los

chicos 65,8% con respecto a las chicas 34,2%. Así mismo Olweus y Solberg en el 2003, exponen que el sexo masculino tiene mayor tendencia a sufrir Acoso Escolar particularmente en la Educación Primaria. En esta misma línea apuntan otros estudios: según Avilés, 2002, concluye que de cada 100 acosadores, 77 son chicos y 23 chicas, lo que confirma de una forma abrumadora la mayor participación masculina en las situaciones de Bullying desde el punto de vista del que comete el acoso. Otra investigación (Ortega y Angulo, 1998) detecta que el agresor es un chico en el 35% de los casos, mientras que sólo en el 4% es una chica cuando actúan en solitario. Teodoro Hernández y Esther Casares lo corroboran en otro estudio que atribuye más de la mitad de las situaciones de Bullying a grupos de chicos o a chicos solos, mientras que raramente lo hacen chicas solas, y cuando actúan en grupo suelen ser mixtos. A la misma conclusión llega el Defensor del Pueblo (2000). Esto probablemente se deba al rol que se le asigna a cada sexo en nuestra sociedad, es decir, socialmente se ha considerado y educado al varón en formas y consecución de objetivos a través de métodos más violentos, impetuosos e impositivos que a la mujer. Incluso, la conducta esperada del varón es en este sentido, mientras que para la mujer la que se espera es más pasiva y receptiva.[19, 26]

Al realizar la categorización de los roles que forman parte del fenómeno Bullying, se encontró que el rol predominante lo ocupó el víctima/agresor con 34,4%, seguido por víctima con 28%, luego el observador con 21,6% y por último el agresor con 16%. Estos datos no contrastan con los obtenidos en un estudio realizado por Olweus en 1991, en Países Escandinavos, donde el 9% le correspondió al rol víctima, el 7% al agresor y el 1,6% al víctima/agresor. Otro estudio propiciado por el Centro Reina Sofía de España, (Serrano e Iborra, 2005), con una muestra de alumnos entre los 12 y 16 años, reportó que el 12.5% de los afectados eran víctimas y el 7.6% eran agresores. También Cerezo en un trabajo realizado en el 2006 con alumnos de Educación Primaria, encontró en la dinámica Bullying que el rol víctima predominó con el 15%, el agresor con el 14% y el víctima/agresor con el 5,6%. Estos hallazgos,

encontrados en el presente estudio, son significativos por su magnitud, no pudiendo compararse con datos locales por falta de trabajos de esta naturaleza en la región.[26, 28]

Al relacionar la edad y el sexo con la categorización de roles. La edad predominante fue la de 13 años con una frecuencia del 49,6% observándose que en esta misma edad se encuentra el mayor número de estudiantes agresores, víctimas, víctimas/agresores y observadores, siendo el sexo masculino él que predomina en cada uno de los roles. Según Avilés, 2005; expone que las víctimas, tanto del sexo masculino como femenino, a medida que aumentan en edad y curso disminuyen y que la tasa de victimización no muestra diferencias significativas en cuanto al sexo. Olweus, 1993; afirma, a lo largo de los estudios realizados por él, que las tasas de victimización entre el alumnado disminuyen conforme aumenta la edad. Elsa y Rees en el 2001; en un estudio retrospectivo, encontró que la edad en la que se concentra el mayor número de víctimas es la que va desde los 11 a los 13 años. Tales resultados son similares a los encontrados por Ramírez (2006) quien indica en su estudio, que esté es el grupo etario con mayores tasas de alumnos victimizados. Olweus y Solberg (2003), señalan que las víctimas son, de forma generalizada, más jóvenes que sus agresores y que los varones presentan tasas de agresión 2 ó 3 veces mayores que las mujeres.[19, 26.] Estudios revisados por Espelage y Swearer (2003) dan cuenta que hay un aumento y pico del fenómeno en la adolescencia temprana y que, en los últimos años del secundario el Bullying decrece. Esta tendencia se podría explicar porque la adolescencia abarca un período de especial vulnerabilidad para el desarrollo de conductas violentas, aflorando en muchos casos sentimientos de inseguridad, y sentimientos de angustia producida por los mismos, que lleva como consecuencia la frustración y falta de seguridad, llegando a aparecer conductas de agresividad. Al mismo tiempo se producen cambios físicos y hormonales, así como cambios cerebrales importantes. A nivel neurobiológico, el sistema límbico (también llamado cerebro emocional) es aquella área del cerebro que es la encargada del control de las emociones, mientras que el lóbulo frontal, sería el coordinador de los impulsos que llegan de otras zonas cerebrales; por otro lado, es la parte que permite una reflexión,

que es capaz de frenar impulsos y de planificar. Estas zonas todavía no están del todo desarrolladas en la adolescencia. Por su parte, Díaz Aguado (1999) suele caracterizar este período como de rebeldía del proceso madurativo y es cuando mayoritariamente los conflictos se resuelven de forma violenta y para Goleman (2006), esta falta de autocontrol se debe a los cambios hormonales que sufre el individuo en esta etapa.

En cuanto al sexo y las formas de maltrato, en el masculino prevaleció la forma física con 34,70% y en la femenina la forma verbal con 7,14%. Estos datos concuerdan con los obtenidos por otros estudios realizados por (Crick y Bigbee, 1998; Hoover, Oliver y Hazler, 1992; Monbusho, 1994; Ortega, 1992; Rigby, 1997; Smith y Sharp, 1994), donde afirman que los varones son más propensos a cometer agresiones físicas y directas, mientras que las mujeres son más propensas a ejercer el maltrato de exclusión social. Así mismo, Toldos (2005), encontró que las diferencias en función del sexo y los tipos de maltratos, sólo se observaron en relación con la agresión física y verbal directa (más común entre los niños), en tanto que no existían diferencias entre ambos sexos en relación con las agresiones indirectas a pesar de ser más común entre las chicas. En forma general, el tipo de acoso escolar predominante encontrado en este estudio fue la forma física, seguida de la forma verbal y luego la forma social, lo cual no coincide con otras investigaciones en la literatura, donde exponen que el maltrato verbal sobresale de forma clara: la investigación de Viera, Fernández y Quevedo cifra la incidencia del maltrato verbal en el 19,3%, frente al 12,7% de las agresiones físicas; Ortega concluye que entre el 51% y el 70% del alumnado que ha sufrido Bullying ha sido intimidado verbalmente, mientras que físicamente lo ha sido entre el 27% y el 30%. En la misma línea, el proyecto de tesis doctoral de José Antonio Oñederra –El maltrato entre iguales. Bullying en Euskadi– revela que al 8,4% de los alumnos de Primaria encuestados les ponen motes ofensivos con frecuencia, mientras que el porcentaje de los que son agredidos baja hasta el 3,3%. José María Avilés también detecta una gran diferencia entre la incidencia de los insultos y el hecho de poner motes (43%) frente al daño físico (26%). Y lo mismo

el Defensor del Pueblo: al 34% de las víctimas las insultan, al 30% les ponen motes y al 4% les pegan. Todo ello sin olvidar que las distintas formas de maltrato no son exclusivas y que el 60% de las víctimas han sufrido más de una (Serrano e Iborra, 2005). Desde este punto de vista, y a grandes rasgos, se puede concluir que los chicos son más proclives a las agresiones verbal y física directas (insultar o pegar), mientras que en las chicas son más frecuentes las formas de maltrato indirectas, sean de tipo verbal o social (hablar mal de alguien o no dejarle participar en una actividad). [8, 19, 26]

En la población estudiada se encontró que el lugar más frecuente donde ocurrió el maltrato fue en los pasillos del instituto, luego en la clase cuando no hay profesor/a, en tercer lugar se ubicó la clase cuando está el profesor/a, el cuarto lugar fue en la calle. Los lugares donde hubo menos ocurrencia de maltratos fueron en el patio sin vigilancia y en los aseos respectivamente. En comparación con un estudio realizado por Avilés y Monjas en el 2005, utilizando el mismo instrumento aplicado en la investigación, no coincide con los resultados obtenidos en el presente trabajo, estos autores encontraron que la mayor ocurrencia de las intimidaciones se daba en el salón de clase cuando no hay profesor/a (49%), luego en la calle (38%), el tercer lugar fue en los pasillos (35%) y los sitios con menor frecuencia fue en el patio con vigilancia y en los aseos. Así mismo, Ortega en 1994, encontró que los lugares donde ocurren situaciones de maltrato, por orden de frecuencia, son el aula (18%), el patio (14%), los pasillos (12%), y otros lugares (10%) [19, 24.] Aunque el Bullying no tiene un escenario determinado y puede producirse en cualquier rincón de la escuela o instituto. Casi siempre ocurre en ausencia del profesorado, lo que puede explicar que casi todos los estudios detecten también que alrededor del 30% de las situaciones de acoso se producen fuera del recinto escolar, en los alrededores. Es de esperarse que el recinto escolar sea el lugar donde ocurre la mayor parte de las intimidaciones. Las diferencias encontradas entre la presente investigación y los estudios antes citados, podría deberse a que las condiciones especificas de cada institución pueden potenciar la agresividad en unos sitios más que otros.

Con respecto al estrato socioeconómico predominante en los estudiantes con Síndrome de Bullying el estrato III ocupó el primer lugar con 45,35%, seguido del estrato IV con 24,42%, luego el estrato II con el 22,09%. Datos que no pudieron ser comparados por no contar con estudios similares disponibles. Pero otros estudios realizados por Musitu, Estévez y Emler, 2007; exponen que el estrato económico y social de procedencia puede ser un factor determinante que subyace a la participación en actos violentos por parte de jóvenes adolescentes[12]. Cepeda-Cuervo y et al en el 2008, realizaron un estudio con estudiantes pertenecientes a los estratos socioeconómicos medio-bajo, donde encontró que ninguna de las situaciones de acoso escolar presentadas en su encuesta tuvo relación con el estrato socioeconómico de los estudiantes. Por otra parte, existen numerosos trabajos que muestran la relación entre violencia y determinados indicadores socio-comunitarios, como la falta de supervisión de los padres sobre el comportamiento de sus hijos, la movilidad del hogar, la existencia de altos niveles de drogas y bandas, contextos socioeconómicos precarios, etc. (Coulton, Korbin y Su, 1998). Probablemente la violencia en las escuelas, es en buena parte, reflejo de lo que ocurre en el contexto social donde vive el individuo.

A partir de los datos del presente estudio sobre la incidencia del Síndrome de Bullying, se encontró que el fenómeno Bullying está presente en los escolares de Educación Básica de la E.T.I.R. “Antonio Díaz” de ciudad Bolívar, existe un porcentaje significativo de estudiantes de esta Escuela que reportaron ser víctimas y agresores, lo cual sugiere que esta situación de acoso escolar o denominado también Síndrome de Bullying está presente en los estudiantes de esta Institución. Estos datos deben concienciar al personal docente para enfrentar la erradicación de este fenómeno como un aspecto importante a resolver por la comunidad educativa.

En definitiva el fenómeno Bullying es algo común en los centros educativos y que no diferencia de etnias, zonas urbanas o rurales, escuelas privadas o públicas,

chicos y chicas, etc. Es responsabilidad de toda la comunidad educativa abordar este problema en su justo término y sin minimizarlo un ápice. Además corresponde a los Entes Públicos dotar de recursos económicos, y personales a las escuelas para que no se sientan desprotegidas y desorientadas en la labor que le competen.

CONCLUSIONES

En los escolares de Educación Básica de De los resultados obtenidos de la investigación y del análisis de los mismos, se derivan las siguientes conclusiones:

1. la E.T.I.R durante el lapso estudiado, la incidencia de Síndrome de Bullying fue de 66,20%.
2. Existe mayor frecuencia de Síndrome de Bullying en el sexo masculino que en el sexo femenino.
3. El rol más frecuente fue el Víctima/agresor, seguido del rol Víctima y del rol agresor.
4. Se infiere que el rol víctima/agresor es más frecuente en esta institución como mecanismo de defensa de los estudiantes frente a los reiterados hechos de violencia que allí se suscitan, es decir las víctimas se convierten en agresores para poder adaptarse al entorno del ámbito escolar.
5. La mayor cantidad de estudiantes agresores, víctimas, víctimas/agresores y observadores se encuentran ubicados en la edad de 13 años, donde el sexo masculino fue el predominante en cada uno de ellos.
6. La forma de maltrato más frecuente en los estudiantes con Síndrome de Bullying del sexo masculino fue la física, mientras que en los del sexo femenino fue la verbal.
7. El lugar donde ocurrió el mayor porcentaje de intimidaciones por los estudiantes con Síndrome de Bullying fue en los pasillos del instituto, seguido del salón de clases sin profesorado.
8. Se observó que la mayor incidencia de Síndrome de Bullying se presentó en aquellos estudiantes pertenecientes al estrato III y IV.

RECOMENDACIONES

1. Difundir los resultados del presente trabajo en los centros educativos, tanto a los padres como a los docentes.
2. Evaluar las políticas y líneas de prevención e intervención a la luz de los resultados que arroja esta investigación y otras realizadas en el País en estos últimos años, efectuando las correcciones que de tal evaluación se deriven.
3. Promover líneas de investigación sobre violencia escolar del tipo de Maltratos entre Iguales en las distintas universidades del País o de los Entes públicos que le competan.
4. Iniciar programas de prevención específicamente dirigidos a erradicar las formas de acoso escolar y las conductas violentas en las que no se aprecian mejoras estadísticamente significativas.
5. Implementar planes de capacitación para docentes que les permitan conocer el fenómeno y les otorgue herramientas para reducirlo, evitarlo y/o manejarlo.
6. Estudiar la posibilidad de incluir entre los contenidos de la materia Educación para la ciudadanía, la transmisión y asentamiento de valores conexos al rechazo a toda forma de violencia escolar, y la adquisición de técnicas de resolución de conflictos interpersonales.
7. Incentivar la resolución de los conflictos en el ámbito interno de los centros educativos, dotándolos de los recursos y medios necesarios para ello, e incentivando y promoviendo la participación de los propios alumnos y de sus familias en los mecanismos de prevención y de intervención.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Anónimo. 2002. Informe Mundial Sobre la Violencia y la Salud. Ginebra Sinopsis.[ONLINE].Disponible:**http://www.who.int/violenceinjurypreventi on/violence/worldreport/en/abstractes.pdf.informe.** [Abril, 2009].

2. Matorrel, C., González, R., Rasal, P., Estelles, R. 2009. Convivencia e Inteligencia Emocional en Niños en Edad Escolar. Eur. J. Educ. Psychol. **2**. (1): 69-78.

3. Itziar, L. 2006. La Violencia También es un Problema de Salud Pública. Gac sanit. (20) (Supl.1):63-70. [ON LINE]. Disponible: **http://db.doyma.es/cgibin/wdbcgi.exe/doyma/mrevista.resumen?pident=1 3086028**. [Febrero 2009]

4. Anónimo. 2003. Informe Mundial Sobre la Violencia y la Salud. La Violencia un Problema Mundial de Salud Pública. Cap 1: 6-7. [ON LINE]. Disponible: **http://www.paho.org/Spanish/AM/PUB/capitulo1.pdf.** [Abril, 2009].

5. Vacaz, M., Moreno, M., Muñoz, A. 2006. La violencia en el medio escolar: su relación con dimensiones emocionales y de búsqueda de sentido. V congreso internacional "educación y sociedad". Granada 30 Nov-2 Dic. p 66. [ON LINE]. Disponible: **http://congreso.codoli.org/area3/Vacas-Diaz.pdf.** [Febrero. 2009].

6. Wikipedía. La Enciclopedia Libre. [ON LINE]. Disponible: **http://es.wikipedia.org/wiki/Violenciaescolar.** [Marzo. 2009].

7. Olweus, D. 1998. Conductas de Acoso y Amenaza entre Escolares. edit. MORATA. Madrid. ed. Nº 2.pp. 168.

8. Ruiz, J., Llor, L., Puebla, T., Llor, B. 2009. Evaluación de las creencias actitudinales hacia la violencia en centros educativo: el CAHV-25. Eur. J. Educ. Psychol. **2** (1): 25-35.

9. Ballenato, G. 2003. Antídoto frente a la violencia juvenil. Rev. Digital Educ Nuevas Tecnol. (28) [ON LINE]. Disponible: **http://contexto-educativo.com.ar/2003/4/nota-01.htm.** [Enero, 2009]

10. García, M., Madriaza, P. 2005. La imagen herida y el drama del reconocimiento: estudio cualitativo de los determinantes del cambio en la violencia escolar en chile. Estud. Pedagóg. **31** (2): 27-41. [ON LINE]. Disponible: **http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S071807052005000200002&script=sci_arttext**. [Febrero, 2009].

11. Pelegrín, A., Garcés de los Fayos, E. 2008. Variables contextuales y persónales que inciden en el comportamiento violento del niño. Eur. J. Educ. Psychol. **1** (1): 5-20.

12. De la Torre, M., Cruz García, M., De la Villa, C., Casanova, P. 2008. Relaciones entre violencia escolar y autoconcepto multidimensional en adolescentes de educación secundaria obligatoria. Eur. J. Educ. Psychol. **1** (2): 57-70.

13. Gázquez, J., Pérez, Mª, Lucas, F., Palenzuela, Mª. 2008. Percepción del alumnado universitario sobre el origen de la violencia escolar. Eur. J. Educ. Psychol. **1** (1): 69-809.

14. Hidalgo, M. 2001. El origen de la violencia. [ON LINE]. Disponible: **http://www.revistafusion.com/2001/mayo/temac92.htm.** [Febrero, 2009].

15. Miralles, M., Sánchez, V., Caruana, A. Estudios sobre violencia escolar entre compañeros en la Educación Secundaria obligatoria. [ON LINE]. Disponible: **http://www.upv.es/cies/documentos/U0363773.pdf**. [Febrero, 2009].

16. Álvarez, A., Ruiz, C., Egea, F. 2003. Aspectos psicológicos de la violencia en la adolescencia. Rev. Estu. Juv. [SERIE EN LINEA]. **62**:37-44. Disponible:**http://www.injuve.migualdad.es/injuve/contenidos.downloadatt.action?id=1287230307**. [Febrero, 2009].

17. Cerezo, F. 2002. ¿Qué es y qué no es Bullying? [ON LINE]. Disponible: **http://www.acosomoral.org/pdf/fuen.pdf.** [Febrero, 2009].

18. Menéndez, I. 2006. Bullying: acoso escolar. [ON LINE]. Disponible: **http://www.psicopedagogia.com/bullying**. [Abril, 2009].

19. Avilés, M., Monjas, I. 2005. Estudio de incidencia de la intimidación y el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria mediante el cuestionario CIME (Avilés, 1999)-cuestionario sobre Intimidación y Maltrato Entre Iguales. Rev. Anal. Psicol. **21** (1): (27-41.

20. Núñez, Mª., Herrero, S., Aires, Mª. 2006. Diez referencias destacadas acerca del Acoso Escolar. Anuar. Psicol. Clín. Salud. **2:** 35-50.

21. Anónimo. 2008. Informe de resultados de Guatemala. Bullying en la Ciudad de Guatemala. [ONLINE]. Disponible: **http://www.mineduc.gob.gt/digeduca/documentos/Informe_Bullying.pdf**. [Abril, 2009].

22. Avilés, J. 2002. BULLYNG: Intimidación y Maltrato Entre el Alumnado. edit. STEE-EILAS. Bilbao. Ed. Nº 2. pp. 57.

23. Pérez, G. 2004. Dinámica Bullying y Psicopatología en Adolescentes. Rev. Soc. Psiquiat. Biol. Uruguay. **3***:* 15 – 25.

24. Tresgallo, E. 2006. EL "BULLYING". Análisis de dicho fenómeno en una muestra de cincuenta discentes de primero de E.S.O. Trabajo de grado. pp. 217. [ON LINE]. Disponible: **http://www.acosomoral.org/pdf/Tresgallo/tresgallo5.PDF.** [Marzo, 2009].

25. Gálvez-Sobral, J. 2008. El fenómeno Bullying en la Ciudad de Guatemala. Boletín (02). [ON LINE]. Disponible: **http://www.mineduc.gob.gt/digeduca/documentos/Boletin2-2008.pdf.** [Abril, 2009].

26. Benítez, J., Justicia, F. 2006. El maltrato entre iguales: descripción y análisis del fenómeno. Rev. Electrón. Invest. Psicoeduc. **4** (9): 151-170. [ON LINE]. Disponible:**http://www.investigacionpsicopedagogica.org/revista/articulos/9/espannol/Art9114.pdf.** [Abril, 2009].

27. Ortega, R. 2002. Lo mejor y lo peor de las redes de iguales: Juego, conflicto y violencia. Rev. Interuniv. Form. Prof. (44): 93-113.

28. Cerezo, F. 2006. Análisis comparativo de variables socio-afectivas diferenciales entre los implicados en Bullying. Estudio de un caso víctima-provocador. Anuar. Psicol. Clín. Salud. **2**: 27-34.

29. Collel, J., Escudé, C. 2006. El acoso escolar: un enfoque psicopatológico. Anuar. Psicol. Clín. Salud. **2**: 9-14.

30. Arellano, N., Chirinos, Y., López Z., Sánchez, L. 2007. Los Tipos de Maltrato Entre Iguales. [ON LINE]. Disponible: **http://www.quadernsdigitals.net/index.php?accionMenu=hemeroteca.DescargaArticuloIU.descarga&tipo=PDF&articulo_id=10404**. [Marzo, 2009].

31. Tabuas, M. 2008. La Violencia con Uniforme Escolar. El Nacional. Información y Opinión. 06/07. [ON LINE]. Disponible: **http://newsgroups.derkeiler.com/Archive/Soc/soc.culture.venezuela/2008-07/msg00128.html**

ANEXOS

PRECONCIME!

Cuestionario para el alumnado

INSTRUCCIONES DE APLICACIÓN

(ADAPTADO DE ORTEGA, MORA-MERCHÁN Y MORA)

Instrucciones para responder al cuestionario

0. Si te surge alguna pregunta mientras rellenas el cuestionario levanta la mano y te responderemos.

1. El cuestionario es anónimo, pero, si lo crees oportuno puedes poner tu nombre al contestar la pregunta nº 12.

2. Lee las preguntas detenidamente. Revisa todas las opciones y elige la respuesta que prefieres.

3. Anota tu respuesta en la HOJA DE RESPUESTAS, que tienes aparte, haciendo una cruz en la opción que eliges. Algunas preguntas tienen opciones que te permiten escribir texto. Hazlo siempre en la hoja de respuestas.

4. La mayoría de preguntas te piden que elijas sólo una respuesta. Sin embargo, ATENCIÓN, hay preguntas donde puedes responder seleccionando más de una opción. En todo caso se te indica en la misma pregunta.

5. En algunas preguntas aparece una opción que pone "otros". Esta se elige cuando lo que tú responderías no se encuentra dentro de las otras opciones. Si eliges esta opción táchala en la hoja de respuestas y sobre la línea de puntos, escribe tu respuesta.

6. Cuando termines de contestar la primera página del cuestionario pasa a la vuelta.

7. Escribe con un lápiz. Si te equivocas al responder puedes corregir borrando, no taches.

8. El cuestionario que te presentamos ahora es sobre INTIMIDACIÓN Y MALTRATO ENTRE COMPAÑEROS O COMPAÑERAS.

Hay intimidación cuando algún chico o chica cogen por costumbre meter miedo, amenazar o abusar de sus compañeros o compañeras. Estas situaciones producen rabia y miedo en las personas que las sufren por no poder defenderse.

CLASIFICACION SOCIOECONOMICA DE LA FAMILIA VENEZOLANA

GRUPOS O ESTRATOS SOCIALES SEGÚN EL METODO DE GRAFAR MODIFICADO.

I. PROFESION DEL JEFE DE LA FAMILIA:

l. UNIVERSITARIA, ALTO COMERCIANTE CON POSICIÓN GERENCIAL, OFICIALES DE LAS FUERZAS ARMADAS.
2. PROFESIONALES TÉCNICOS O MEDIOS COMERCIANTES.
3. EMPLEADOS SIN PROFESIÓN UNIVERSITARIA O TÉCNICA, PEQUEÑOS COMERCIANTES.
4. OBREROS ESPECIALIZADOS.
5. OBREROS NO ESPECIALIZADOS.

II. NIVEL DE INSTRUCCIÓN DE LA MADRE:

1. ENSEÑANZA UNIVERSITARIA O SU EQUIVALENTE.
2. ENSEÑANZA SECUNDARIA COMPLETA O TÉCNICA SUPERIOR COMPLETA.
3. ENSEÑANZA SECUNDARIA INCOMPLETA, O TÉCNICA INFERIOR
4. EDUCACIÓN PRIMARIA O ALFABETA
5. ANALFABETAS.

III. PRINCIPAL FUENTE DE INGRESO DE LA FAMILIA:

1. FORTUNA HEREDADA O ADQUIRIDA
2. GANANCIAS, BENEFICIOS, HONORARIOS PROFESIONALES.
3. SUELDO MENSUAL.
4. SALARIO SEMANAL.
5. DONACIÓN DE ORIGEN PÚBLICO O PRIVADO.

IV. CONDICIONES DE ALOJAMIENTO.

l. VIVIENDAS CON ÓPTIMAS CONDICIONES SANITARIAS EN AMBIENTE DE LUJO.
2. VIVIENDAS EN ÓPTIMAS CONDICIONES SANITARIAS EN AMBIENTE SIN EXCESO DE LUJO ESPACIOSO.
3. VIVIENDAS CON BUENAS CONDICIONES SANITARIAS EN ESPACIOS REDUCIDOS.
4. VIVIENDAS CON AMBIENTES ESPACIOSOS O REDUCIDOS Y CON DEFICIENCIAS EN LAS CONDICIONES SANITARIAS.
5. RANCHO O VIVIENDA CON ESPACIO INSUFICIENTE Y CONDICIONES SANITARIAS MARCADAMENTE INADECUADAS.

ESTRATIFICACION SOCIAL

PUNTAJE	ESTRATO	DENOMINACIÓN
4-6	I	ALTO
7-9	II	MEDIO ALTO
10-12	III	MEDIO BAJO
13-16	IV	ESTRATO OBRERO
17-20	V	ESTRATO MARGINAL

METADATOS PARA TRABAJOS DE GRADO, TESIS Y ASCENSO:

TÍTULO	Evaluar la incidencia del "Síndrome de Bullying" en Escolares de Educación Básica. Escuela Técnica Industrial Robinsoniana "Antonio Díaz". Ciudad Bolívar. I trimestre 2009.
SUBTÍTULO	

AUTOR (ES):

APELLIDOS Y NOMBRES	CÓDIGO CULAC / E MAIL
Sequea C., José G.	CVLAC: 16.176.235 E MAIL: jgarnerbloown@hotmail.com
	CVLAC: E MAIL:
	CVLAC: E MAIL:
	CVLAC: E MAIL:

PALÁBRAS O FRASES CLAVES:

Bullying

Acoso escolar

Violencia escolar

Maltrato entre iguales

Agresividad

METADATOS PARA TRABAJOS DE GRADO, TESIS Y ASCENSO:

ÀREA	SUBÀREA
Salud mental	Psiquiatría

RESUMEN (ABSTRACT):

La violencia escolar es aquella que es ejercida intencionadamente por los miembros de la comunidad educativa, y suele acontecer en las instalaciones escolares o en otros espacios donde se desarrollan actividades extraescolares. Una forma extrema de violencia escolar es el Síndrome de Bullying. En las últimas dos décadas el fenómeno Bullying ha tenido un incremento sustancial, de ahí se explica el importante número de trabajos de investigación que se orientan al esclarecimiento de las causas de esta forma de comportamiento. Para la determinación de la incidencia de Síndrome de Bullying se realizó un estudio prospectivo, de carácter descriptivo, cualitativo y de corte transversal, donde se evaluaron a 148 estudiantes cursantes de Educación Básica de la E.T.I.R. “Antonio Díaz”, Ciudad Bolívar. I trimestre 2009. La violencia escolar, específicamente el Síndrome de Bullying, es una problemática que está afectando a los centros educativos de nuestro país y el mundo, constituyendo un verdadero problema de salud pública a enfrentar.

METADATOS PARA TRABAJOS DE GRADO, TESIS Y ASCENSO:

CONTRIBUIDORES:

APELLIDOS Y NOMBRES	ROL / CÓDIGO CVLAC / E_MAIL				
Dra. Conquista J., Norma L.	ROL	CA	AS	TU x	JU x
	CVLAC:	8.365.727			
	E_MAIL	nconquistalira@cantv.net			
	E_MAIL				
Dra. Rodiz M., Dioni L.	ROL	CA	AS	TU	JU x
	CVLAC:	5.549.261			
	E_MAIL	Rdioni@hotmail.com			
	E_MAIL				
Lcda. Marquina A., Vanesa A	ROL	CA	AS	TU	JU x
	CVLAC:	10.5635.377			
	E_MAIL	Cvfm60@hotmail.com			
	E_MAIL				
Lcda. Fuenmayor O ., Maribel V.	ROL	CA	AS x	TU	JU
	CVLAC:	9.767.963			
	E_MAIL	marybel_fuenmayor@hotmail.com			
	E_MAIL				

FECHA DE DISCUSIÓN Y APROBACIÓN:

09 AÑO	11 MES	O5 DÍA

LENGUAJE. SPA

METADATOS PARA TRABAJOS DE GRADO, TESIS Y ASCENSO:

ARCHIVO (S):

NOMBRE DE ARCHIVO	TIPO MIME
TESIS. Evaluar la incidencia del Síndrome de Bullying en escolares de Educación Básica. Escuela Técnica Industrial Robinsoniana "Antonio Díaz". Ciudad Bolívar. I trimestre 2009.	Aplicatios/ms.Word

ALCANCE

ESPACIAL: Escuela Técnica Industrial Robinsoniana "Antonio Díaz".

TEMPORAL: 10 años

TÍTULO O GRADO ASOCIADO CON EL TRABAJO:

Médico Cirujano

NIVEL ASOCIADO CON EL TRABAJO:

Pregrado

ÁREA DE ESTUDIO:

Departamento Salud Mental

INSTITUCIÓN:

Universidad de Oriente

METADATOS PARA TRABAJOS DE GRADO, TESIS Y ASCENSO:

DERECHOS

De acuerdo al artículo 44 del reglamento de trabajos de grado “Los Trabajos de grado son exclusiva propiedad de la Universidad de Oriente y solo podrán ser utilizadas a otros fines con el consentimiento del consejo de núcleo respectivo, quien lo participara al Consejo Universitario”

Josè Sequea
AUTOR

Lic. Maribel Fuenmayor
COASESOR

Dra: Norma Conquista
TUTOR

Dra: Dionis Rodiz
JURADO

Lic: Vanessa Marquina
JURADO

Sello

POR LA SUBCOMISION DE TESIS